

María Ángeles Naval López (ed.), *Las Transiciones políticas en Europa y su relato literario*, Berlín, Peter Lang, 2023, 266 pps.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

DOI: <https://doi.org/10.24197/sxxi.22.2024.657-663>

El fenómeno de las Transiciones del último cuarto del siglo XX en Europa se beneficia de un estudio comparativo que permita comprender, en mayor y mejor medida, los acontecimientos fundacionales de parte de las democracias europeas. A esta labor dedica sus páginas la obra de reciente publicación *Las Transiciones políticas en Europa y su relato literario* (2023), partiendo del neologismo *literatura transicional*.

El *corpus* de la literatura transicional incluye aquellos textos que incorporan a su contenido el asunto de las Transiciones políticas, o su relato, en cualquiera de los países atravesados por este evento histórico. Particularmente, la producción del relato de las Transiciones políticas en el sur de Europa (1971-1975) y en el Centro y Este europeos (1989-1991). El volumen incluye, así, contenidos relacionados con las transiciones española, portuguesa, griega, polaca, checa y alemana, como resultado *del trabajo del grupo TRANSFICCIÓN: Memorias y relatos de la Transición*, de la Universidad de Zaragoza.

El volumen considera la repercusión literaria de los eventos de las diferentes transiciones, la pertenencia de los escritores a partidos políticos o grupos intelectuales, el comercio libresco, las traducciones, los contactos editoriales, la interrelación entre procesos transicionales y la instituciones culturales supranacionales, los grandes premios de repercusión global, la difusión en narrativas como la filmica y la tematización de estos procesos más allá de las fronteras de los territorios afectados por el curso de este acontecimiento histórico. Así se aplica un planteamiento metodológico que solapa el historicismo y el comparatismo desde una perspectiva analítica.

Dicho planteamiento se desarrolla con plena conciencia de los posibles escollos de estudio que plantea la concepción de la literatura como objeto exclusivamente nacional. Siendo las transiciones europeas eventos tan memorables como traumáticos, su tematización trasciende los límites impuestos por la periodización histórica, convirtiéndose en tropo literario y obligando al investigador a considerar obras de reciente publicación. Es por ello que, desde el punto de vista de la historia literaria y cultural, se plantea

una reconsideración del enfoque presentista y de los regímenes de historicidad.

Al tiempo, debe sopesarse que, dada la tematización histórica de las transiciones, aquellos que las hacen parte de sus obras y experiencias pueden encontrarse ajenos al contexto espacial del desarrollo transicional o, incluso, al contexto lingüístico. Es por ello que son de necesaria inclusión las narrativas transicionales escritas desde el exterior y en otros idiomas. De este modo, el enfoque transnacional permite comprender la trascendentalidad de las Transiciones en el ámbito literario tomando en consideración la modificación del mapa europeo y su impacto en el imaginario común.

Respondiendo a estos criterios, la obra ha sido dividida en cuatro apartados que recogen las transiciones sobre el mapa de Europa, su relato, el exilio y la tematización de las Transiciones europeas. El primero de ellos responde al título de *Las transiciones sobre el mapa de Europa: cambios políticos, culturales y literarios en tres tiempos*.

Los «tres tiempos» referidos dan comienzo con las revoluciones del 68, considerado primer momento transnacional para la historia cultural y literaria de las transiciones europeas, y se constituyen, en un primer instante, por las transiciones del Sur (1974-1975). El segundo momento se define por la caída del Muro, la disolución de la Unión Soviética y el arranque de las transiciones políticas del Este (1989-1991). El tercer momento es aquél que se define por la interiorización cultural de la historia de las transiciones y por su reevaluación social tras la crisis financiera del 2007.

En este primer apartado, Dimitris Filippís estudia los paralelismos y diferencias entre la sociedad española y la griega en el primer tiempo de las transiciones europeas mediante la fórmula del abecedario. A través de la proposición de términos clave (Amnistía, Billy el Niño, Censura...), Filippís estructura un panorama comparativo al que acompaña un anexo cronológico de ambas transiciones. Alicia Villar también hará hincapié en la transición griega, en este caso, en sus hitos literarios. Bajo la propuesta de comprensión de la prosa de las transiciones como forma de memoria cultural, Villar traza una serie de componentes comunes que permiten establecer intersecciones entre las literaturas hispánica y griega en el periodo 1974-1981. Abordando el ámbito poético, prosístico y crítico, así como los premios literarios y las interferencias con el panorama musical, el panorama propuesto aporta una visión de conjunto enriquecedora para el estudio comparado de ambas transiciones considerando, al tiempo, sus distancias y escollos. Ricardo Martín de la Guardia tratará sobre cómo el espacio dejado por la desintegración de la Unión Soviética durante las transiciones del Este sería

ocupado por un modelo nacional de integración. Este proceso es resultado del desencanto que sucede a la primera euforia de las transiciones en contraposición a las estructuras centralizadoras, tanto de la Unión Soviética como de los organismos europeos. De este modo, se reivindican la historia y sus símbolos en una reinterpretación acorde al panorama posterior a la Transición, que pretende asumir e integrar las dinámicas liberales y de mercado. Martín de la Guardia destaca las diferencias entre las transiciones del segundo tiempo y las del primer tiempo, o de la Europa soviетizada, que pondría una confianza desmedida en las instituciones europeas como instrumento de satisfacción de sus expectativas.

Kostis Kornetis aborda el tercer tiempo de las Transiciones europeas mediante la confrontación de las décadas 1970 y 2010. Tras la crisis del 2007 se produce una reinterpretación de las Transiciones, que se considerarán fuente de las problemáticas causantes de la recesión económica. Este proceso afecta a España, Grecia y Portugal. De este modo, los códigos de la actualidad y de la representación se fusionan, mediante la apropiación del pasado, concepto que Kornetis rescata de Benjamin, apelando tanto a la nostalgia como al desencanto. En el caso de España, el 15M es el agente que centraliza la reinterpretación de la Transición tras la crisis financiera como instrumento de movilización social y de, incluso, pudiéramos considerar, segundo desencanto. La lectura de la crisis del 2007 como una oportunidad de reestructuración del tejido social y de conexión con un presente en que los relatos del pasado tienen un papel prioritario, tanto en su conexión con lo actual, como en los cambios de las estructuras preestablecidas hasta el *boom* del ladrillo, centralizan el análisis de Violeta Ros, que discurre, mediante el comparatismo, entre el *Cuaderno de memorias coloniales*, de Isabela Figereido (2009), y la *Lección de anatomía* de Marta Sanz (2008). Así, la década de los sesenta, destaca Ros, es el final de una parábola, la del nacimiento de las nuevas democracias procedentes de los contextos dictatoriales europeos y cuyo límite es la crisis económica del 2007-12. Las novelas de Marta Sanz e Isabela Figereido exploran la conexión del pasado con el presente mediante la escritura autobiográfica, solapando lo individual y lo colectivo, desmarcándose de la mitificación, bien de la Revolución de los claveles, bien de la Transición española. La emergencia de los relatos ajenos a la narrativa oficial culmina con la asimilación individual de procesos transicionales, con un especial impacto entre la infancia y la primera juventud, que supondrán un *impass* en la reflexión sobre la identidad europea y su constitución democrática.

En el transcurso de la asimilación de las transiciones y su relato colectivo, la presencia y ausencia de los exiliados tiene un papel trascendental. A este asunto queda dedicada la segunda parte del volumen: «Transiciones y exilios: tiempo de regresar o no». Fernando Larraz estudia el asunto de los enfrentamientos por la legitimidad cultural entre la escritura interior y la del exilio tras los regímenes dictatoriales. En la confrontación de grupos por dirimir el papel histórico de cada cual, estalla una contienda que enfrenta las ideas de «exilio interior» y el exilio. La paradoja que encierra el término del exilio interior pretende reivindicar el modelo de resistencia silenciosa que, llegadas las transiciones, quiere obtener su lugar en el discurso de la memoria histórica y en el relato sobre las dictaduras. El exilio interior se define a sí mismo como un ejercicio de valentía, intentando integrarse en el panorama de la legitimación democrática. Repasando el caso de Javier Marías, la controversia de Julio Cortázar y Liliana Heker o la integración bibliográfica de los exilios, Fernando Larraz aborda el complejo panorama del papel del exilio en la reconstrucción de la memoria de la dictadura y la Transición españolas. Pero la vuelta trae consigo no solo la necesidad de defender la integración del retornado en la narrativa cultural del acontecimiento histórico, o en el panorama literario de su tiempo, sino también un ejercicio de reconocimiento y desconocimiento que comparten aquellos que retornan a su país tras un abandono forzoso. Carmen Medina Puerta explora esta experiencia bajo el análisis comparativo de las miradas de Josefina R. Aldecoa y Milán Kundera exiliados, la primera, de España, el segundo, de la República Checa. Las novelas *La fuerza del destino* (1997) y *La ignorancia* (2000) reevalúan el proceso de las transiciones políticas a través de personajes femeninos que vuelven a casa y que contemplan cómo la Transición se construye sobre pilares que distan de satisfacer las expectativas de unas protagonistas cuyas experiencias representan la imagen del desencanto.

Este concepto, el de desencanto, encuentra plena atención de Pozuelo Yvancos en un estudio que analiza cinco novelas españolas publicadas entre 2001 y 2004 dando inicio al apartado «Europa nostálgica y literaturas transicionales». Partiendo del cuestionamiento de las reflexiones de Francis Fukuyama, Yvancos aborda en su planteamiento si el *fin de la historia* o *fin de ciclo* como concepto resulta aplicable al final del siglo XX. Las novelas analizadas recogerán el estado de cosas a que refiere la crisis de conciencia de este fin de ciclo desde diferentes perspectivas. Estas son de David Castillo, *El cielo del infierno* (1999); de Rafael Chirbes, *Los viejos amigos* (2003); de J. A. Gonzalez Sainz, *Volver al mundo* (2003); de Almudena Grandes, *Castillos de cartón* (2004), y de Bernardo Atxaga, *El hijo del acordeonista* (2004). Las

reflexiones sobre la edad posmoderna, las narrativas del desencanto o la lectura del presente a través del pasado permitirán establecer puentes y rupturas entre las novelas y la imagen que estas proyectan de la travesía transicional.

Con objeto de crear una serie de patrones de estudio de carácter transnacional para el análisis de las transiciones europeas y su formulación a través de los agentes culturales y sociales, partiendo del impacto del mayo del 68, María Ángeles Naval López propone un acercamiento cronológico conjunto a las narrativas transicionales europeas de las que no están exentas, incluso, las narraciones filmográficas o televisivas. La ocasión de la revolución perdida, la melancolía de la izquierda, en palabras de Enzo Traverso, tendrá un papel de gran relevancia en la constitución del relato cultural de las transiciones europeas. Este es uno de los rasgos clave de la literatura transicional, que se desmorona en un descontento, en un desencanto, que puebla el recuerdo del relato de las transiciones. El impulso de las generaciones jóvenes posteriores a la segunda guerra mundial culmina en el desarrollo de sociedades capitalistas y neoliberales que no satisfacen las expectativas de los periodos de transición posteriores a las dictaduras del XX. El estallido de la revolución del 68, motivador de un impulso europeo por la consecución de objetivos sociales y culturales, muere al calor del desarrollo económico y del individualismo, tal y como revela el análisis de Naval López, que busca establecer un marco de comprensión supranacional para los fenómenos transicionales acaecidos en Europa a finales del XX.

Por otra parte, Juan Carlos Ara explica cómo las transiciones española y rusa desarrollaron nuevas formas literarias construidas en torno al *collage* y la autocita. El análisis comparativo de Vázquez Montalbán y Ryszard Kapuściński que ofrece Ara establece lazos relacionados, nuevamente, con el concepto de posmodernidad. La comprensión de la obra de ambos autores como un obituario permite el desarrollo de un análisis que precede al desarrollo de las ideas de Hobsbawm, cronificando las transiciones del este y oeste europeo. Vázquez Montalbán y Ryszard Kapuściński comparten la imagen del desencanto a través de la *Crónica sentimental de la transición y El imperio* como reflejos de la agonía de una modernidad que perdía su propósito. Sus obras se convierten así en el testamento del proyecto moderno, marcado por la muerte de algunos de los líderes intelectuales del momento (Picasso, Boges, Mao, Marlaux, Blas de Otero, Kulakov, Rashidov, Suslov, Brezhnev, Kosiguin, Ustinov, Andropov, Chernenko). La Transición como proyecto inconcluso, como proyecto continuado, aparece en ambos autores

como emblema de crisis de la modernidad y apertura a un periodo de inquietud constante.

La tematización de las transiciones europeas y, por ende, el reflejo de los aspectos que hasta aquí se citan, resultará clave en el desarrollo del último apartado de la obra: «Tematizar las transiciones europeas». José Luís Calvo Carilla se interesa por el impacto de la caída del Muro de Berlín (1989) en la novelística española, que no prestaría atención a este hecho hasta los albores del siglo XXI. De este modo, Calvo Carilla establece una escisión en dos grandes bloques de análisis, en función del grado de representación y motivación autorial de la novela. Ello le permite reflexionar sobre la experiencia soviética en *Cenizas rojas* (1999) de Olga Merino y de *Pronto seremos felices* (2014), de Ignacio Vidal-Foch, *Todo lo que ganamos cuando lo perdimos todo* (2018) de Eduardo Verdú, así como *La sospecha de Sofía* (2019), *Flores nuevas para Michael Roddick* (2003) y *Últimas noticias de nuestro mundo* (2001).

Lo postautoritario y, en particular, la figura del subalterno, ocupan el análisis de Agnieszka Klosniska Nachin, que aporta una perspectiva poscolonial al estudio de la Transición polaca. El análisis de lo subalterno, como categoría performativa comprendida como fuerza volcada hacia el interior de la colectividad y que impregna el tejido social concibiendo la libertad como incompleta (Czaplinski), aporta una comprensión de la realidad de matriz autoritaria. La reflexión sobre el conflicto entre la identidad conjunta y la individual, la libertad incompleta y las relaciones de poder forman parte de la tematización transicional polaca. *Blanco nieve, rojo Rusia* (2002) de Dorota Maslowska será objeto de análisis del capítulo, considerando especialmente los modelos de discurso, el marco bélico, la emancipación, la idea de colectividad o el papel de la mujer como elementos clave de la reconstrucción histórica de la Transición polaca. También en el marco de las transiciones del Este, Jiri Chalupa elabora un análisis de las primeras obras dedicadas al establecimiento de valores clave en el desarrollo de la Transición checoslovaca. La perspectiva del autor incluye un análisis sociológico que confronta la producción literaria con el reflejo de cifras históricas contrastadas. De este modo, Chalupa hace hincapié en lo analítico, en lo realista, de las propuestas inmediatamente planteadas tras el estallido transicional checoslovaco. El hecho particular que se analiza es el impacto de la criminalidad y su valor real en la evaluación del aumento, o no, de la delincuencia en el periodo de la Transición checoslovaca y la opinión generada sobre el mismo. De este modo, asistimos a un ejercicio de evaluación minuciosa que permite contemplar la interpretación y

reinterpretación del acontecimiento histórico inmediato y posterior. Esto es, la historización del relato transicional en tanto en cuanto se convierte el relato en hecho histórico. La criminalidad, el robo, el fraude, el estraperlo y otros asuntos tratados en la narrativa checoslovaca, son parte del reflejo de la transformación económica de los noventa en el país y su impacto en las problemáticas económicas de la actualidad.

Como fruto del constante esfuerzo del grupo de investigación TRANSFICCIÓN por seguir aportando perspectivas y encuentros que enriquezcan el análisis de la producción literaria relacionada con las transiciones del XX, el volumen ofrece al lector un necesario acercamiento desde una perspectiva transnacional y transmedial. Asimismo, el estudio de la reinterpretación y rehistorización de las transiciones tiene un papel capital en la obra ubicándonos, no solo en el contexto literario inmediato, sino también frente al relato histórico y sus repercusiones en los discursos contemporáneos.

CRISTINA GIMENO CALDERERO  
Universidad de Zaragoza  
[cgimeno@unizar.es](mailto:cgimeno@unizar.es)